

## LA PRIMERA VISITA DEL (REAL\*) MADRID C.F. A LAS PALMAS

El Madrid, campeón de la Liga imbatido en la temporada 1931-32, vino por fin a Canarias, por primera vez, tras no pocas gestiones. Es verdad que Zamora había estado ya aquí con el Español, en 1925, pero se le quería ver de nuevo, ahora con los madrileños, en los que figuraban por aquél entonces los canarios Hilario Marrero y Luis Valle. La excursión del Madrid comenzó en Tenerife, donde jugaron tres partidos.

LA PRIMERA VISITA DEL (REAL\*) MADRID C.F. A LAS PALMAS © JAVIER DOMINGUEZ GARCIA. 2007

La excursión del Madrid comenzó en Tenerife, donde jugaron tres partidos, empatando el primero a cero, y perdiendo los otros dos, con el Deportivo, por 1-0 y 2-1. De aquellos encuentros salió el fichaje del portero Cayol, que rivalizó con Zamora en grandes paradas. El día 21 de julio de 1932 llega el Madrid a Las Palmas, a bordo de un "Pinillos". Venía como delegado el señor Urzais, y se hospedaron en el hotel Towers, donde actualmente está la Comandancia de Marina, en la playa de Las Canteras. Con Zamora venía su esposa Rosario Grassa.

MARINO 2 MADRID 2

El primer partido en Las Palmas se celebró el 24 de julio de 1932 ante un llenazo histórico en el Campo España. De toda la isla llegaron aficionados y la compañía Melián ponía guaguas especiales al coliseo grancanario y más de 200 tinerfeños se desplazaron a Las Palmas a presenciar el partido. Se reunieron unos 8.000 espectadores, record hasta esos momentos de asistencia al Campo España.

Bajo la batuta arbitral de Pepe Gonçalves se intercambiaron los clásicos ramos de flores los capitanes, Zamora y Guerra, y Zamora entregó otro a la señorita Solita Valle. Hizo el saque de honor la señorita Hortensia Lavedeze y ambos equipos recibidos con aplausos, se presentaron así: Madrid C.F.: Zamora; Ciriaco, Quincoces; Leoncito, Ordóñez, Pedro Regueiro; Lazcano, Luis Regueiro, Olivares, Hilario y Eugenio.

MARINO F.C: Alfonso; González, Guerra; Sánchez, Castro II, Juan Manuel; Armando, Ruano, Castro I, Prudencio y Rodríguez. Era un nuevo equipo con últimos fichajes. Los seguidores marinistas no hacían mucha confianza en el triunfo de su equipo, pero el partido presentaba un inusitado interés.

El Madrid sale desde el pitido inicial en busca del triunfo, obteniendo a los dos minutos su primer gol, obra de Hilario mediante un fuerte chut que de forma inverosímil bate a Alfonso. Reacciona el Marino con furia y a los 7 m obtiene el empate al transformar un penalty Armando, que engaña a Zamora.

Ambos equipos ponen gran ardor en los lances teniendo con ello Leoncito que ser sustituido por Gómez al lesionarse. El Marino lucha ardorosamente por el triunfo y a los 34 m, Prudencio recibe un pase de su defensa, burla a tres contrarios chutando raso y flojosin que Zamora, a pesar de la estirada, alcance a detener el balón. Delirio en el graderío. Con los gritos de apoyo a los azules de ¡Serenidad Marino!, se llega al final del primer tiempo.

La segunda parte no fue tan brillante como la primera. El Madrid reaccionó pero no consiguió marcar hasta el minuto 83, en que Luis Regueiro remató de cabeza un centro del extremo Eugenio.

La multitud asistente salió contenta tras el partido, siendo éste el único comentario en todos los bares y cafetines, donde los seguidores azules celebraban no haber sido derrotados. Segundo Partido: EL MADRID GANA AL VICTORIA 2-1

El segundo encuentro se juega al día siguiente, festividad de Santiago, con un lleno también completo. Para dirigir el partido, se desplaza desde Tenerife el señor Nuez. Las alineaciones de los equipos fueron éstas: VICTORIA: Suárez; Castellano, Rafael; Paquillo, Simeón, Padrón; Castilla, Tatono, Déniz, Pepín y Corona. MADRID: Zamora; Ciriaco, Quesada; P. Regueiro, Valle, Leoncito; Lazcano, L. Regueiro, Olivares, Hilario y Eugenio. A los dieciséis minutos de juego, escapa Déniz por la izquierda, corre el balón y al centrar, Ciriaco toca con la mano. El árbitro señala penalty, pero Zamora se niega a que sea ejecutado, armando un considerable escándalo. El árbitro tinerfeño, señor Nuez, vista la actitud del guardameta internacional, se retira del campo y está decidido a no volver al mismo. Por fin, tras una serie de gestiones en el vestuario, vuelve el señor Nuez al campo y ordena la ejecución del penalty. Zamora opone resistencia, pero al final accede. Lo lanza Paquillo y Zamora desvía a corner. A los veinte minutos, el Victoria marca su primer gol por mediación de Simeón, de gran disparo desde fuera del área, que no puede impedir Zamora. Siete minutos más tarde, en plena reacción madrileña, Hilario hace una jugada personal establece el empate. En el segundo tiempo se observa un notable aflojamiento en el Victoria, lo que hizo que el Madrid se creciera, dominando a placer. Pero su delantera se mostraba escasa de remate, como no fuera Luis Regueiro, siempre imponiendo respeto con sus tiros impresionantes. Cuando faltaban ocho minutos, Olivares, a la media vuelta, obtiene el segundo gol del Madrid. Nada más ponerse el balón en juego, el árbitro señala un nuevo penalty al Madrid, por discutida falta dentro del área. Zamora inicia la retirada del campo, pero accede a colocarse, al fin, bajo los palos. Y de nuevo desvía a corner soberbiamente el disparo de Padrón, ganándose una gran y merecida ovación. En definitiva, había desviado dos penaltys en este encuentro.

EXCURSIONES Y AGASAJOS

El Madrid acepta jugar un tercer encuentro en Las Palmas y prolonga su estancia, siendo objeto de diversos agasajos, consistentes en excursiones a Teror y Tafira, que le ofrecen la empresa del "Campo España", el Victoria y el Marino. La Popularidad de Ricardo Zamora rebasa todo lo imaginable. Se ve constantemente escoltado de simpatizantes y admiradores a su paso por las calles de la ciudad.

PARTIDO DE DESEMPEATE CON EL MARINO

Comprometido el Madrid a un tercer encuentro, se precisa que será con el Marino. El día 31 de julio, anunciándose que las entradas de señoras o señoritas acompañantes costarán dos pesetas. Los cálculos de así stenci a de público se estiman en la Prensa de aquellos días. que superará a la célebre luchada entre Justo Mesa y el Pollo de Uga. Mientras tanto, el Madrid propone a don Pedro Cárdenes como árbitro para el encuentro, siendo aceptado por el Marino. Pero el señor Cárdenes alega motivos de salud tratando de declinar el ofrecimiento. Ante la insistencia de los dos clubs y dado su prestigio, acepta por fin.

LA PRENSA Y LOS CORRILLOS DE AFICIONADOS

Se recogen en La Provincia diversas opiniones prepartido. Prudencio afirma que el "El león no es tan fiero como lo pintan"; un hincha victorista dice: "La jalada al Marino no se la quita ni San Pedro"; El centro delantero Olivares: "Empezamos mal pero terminaremos bien"; Quincoces: "el equipo actual del Marino es mucho mejor que cuando yo vine con el Alavés pero todavía no es 10 suficientemente fuerte para ganarnos un partido"; Hilario: "El Marino va a tener un recuerdo del

Madrid para mucho tiempo"; Urzais -delegado madridista-: "Vamos a quemar hasta el último cartucho". Al mismo tiempo, los periódicos piden que juegue Valle y no Ordóñez. En una carta de un aficionado, que publicaba La Provincia, se habla elogiosamente del gran toque de balón del jugador canario, mientras que Ordóñez - "aunque haya costado treinta mil pesetas"- no pasa de ser un jugador voluntarioso y trotón. Nada más. Se inserta también una nota en la que se dice que la autoridad gubernativa ha dispuesto que, para este partido, acuda a prestar servicio al Campo España la Guardia Civil, reforzando la Guardia de Seguridad. Y que Transradio montará un servicio especial desde el mismo "Campo España" para que en Madrid puedan seguir al detalle las incidencias más importantes del encuentro. NUEVO EMPATE (0-0) Se juega el partido el 31 de julio. A las órdenes de Vicente Navarro, y con lleno impresionante, quedándose mucha gente sin poder entrar en el "Campo España". Se alinean los equipos así: Marino F.C.: Alfonso; Guerra, González; Juan Manuel, Castro 11. Sánchez; Armando, Ruano, Castro 1, Prudencio y M. Rodríguez. MADRID: Zamora; Ciriaco, Quincoces; P. Regueiro, Valle, Leoncito; Lazcano, Regueiro, Bestit, Hilario y Eugenio. Los jugadores marinistas obsequian a los del Madrid con un gran racimo de plátanos. Magnífico el juego de los dos equipos y los detalles de deportividad entre ambos. "Mauriac", en La Provincia hace constar que el Madrid ha realizado el mejor encuentro en Las Palmas, destacando a los hermanos Regueiro, Valle e Hilario. El marino - con la inclusión de Sanabria en el segundo tiempo - se ha defendido muy bien, con gran orden, sobresaliendo González, Alfonso, Guerra y Castro. I. ULTIMO PARTIDO CON EL VICTORIA (1-3) El Victoria necesitó de TRES porteros. Aunque el Madrid ya se disponía a emprender viaje a Tenerife, desde donde seguiría a la Península, aceptó complacer la petición del Victoria - a través de la empresa del Campo España- disponiéndose a jugar un último encuentro con los vitoristas, el 3 de Agosto. Arbitra, don Pedro Cárdenes, - que tuvo, según las crónicas una actuación brillantísima - y las alineaciones de los equipos fueron: VICTORIA: Trujillo; González Castellano; Castillo, Simeón, Padrón; Ortiz, García 11, Teodosio, Tatono y Pepín. MADRID: Zamora; Ciriaco, Quincoces; Gómez, Valle, P. Regueiro; Lazcano, L. Regueiro, Bestit, Olivares y Eugenio. El encuentro tuvo pronto signo madridista, marcando Lazcano el primer gol. Finalizando el primer tiempo, se lesionó Trujillo, al arrojarse a los pies de Olivares, saliendo a sustituirle Suárez. En la segunda parte, también se lesionó Suárez y entra a reemplazarlo Monganas, que nada más colocarse bajo los palos es batido por Olivares. Cinco minutos más tarde, nuevo gol visitante, de Bestit. Faltando dos minutos, García hizo el único gol vitorista, tras una gran jugada de toda la delantera blanquinegra. RESUMEN DE LA ACTUACION DEL MADRID Venció en los dos partidos al Victoria por 3-1 y 2-1, y empató, 2-2 y 0-0 con el Marino. Así terminó la primera jira del Madrid a nuestra isla, cuando los aficionados de aquellos tiempos no podían imaginar siquiera que un día, pasados muchos años, vendría el equipo blanco de la capital de España a disputar partidos de Liga de Primera División en Las Palmas.

\* El "Real" estaba suprimido por la República Española.

Documentación: Antonio Lemus del Moral. Periódico La Provincia, Hemeroteca :El Tribuno, DLP, ABC, Transmisión oral, Archivos del autor. Publicado por Javier Domínguez EN 100 AÑOS DE FÚTBOL EN CANARIAS. 1998